

DÉBIL SITUACIÓN ECONÓMICA EN BIOBÍO

Señora directora:

Con el 2024 próximo a finalizar, las proyecciones económicas para 2025 elaboradas por los gremios empresariales apuntan a un año de crecimiento moderado para Chile, marcado por una recuperación gradual, pero sin grandes proyectos de inversión a la vista. De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, se estima un crecimiento del PIB de 2,5% para el cierre de este año y una leve desaceleración a 2,4% en 2025.

No obstante, la realidad de la Región del Biobío parece alejarse de esta senda de recuperación. Esto se puede eviden-

ciar en, al menos, cuatro datos regionales recientes. En septiembre de 2024, la superficie autorizada para edificación en la región totalizó 36.413 metros cuadrados, lo que representa una caída del 42,8% en doce meses, lo que evidencia el freno en el sector inmobiliario y en el desarrollo urbano de la zona. A esto se suma un nuevo decrecimiento del Índice de Producción Manufacturera de la región, el que descendió un 1,1% en comparación interanual, acumulando así siete meses sin crecimiento, reflejando una tendencia negativa que podría prolongarse. Por otro lado, el Índice de Ventas de Supermercados en Biobío disminuyó un 1,2% en términos reales, en consonancia con la inestabilidad económica experimentada a lo largo de 2024. Finalmente, durante la semana, se reveló un magro cambio de la tasa de desempleo, sumado a una tasa de informalidad laboral de 25,9%, que parece no querer bajar.

Estas cifras, junto con el reciente cierre de empresas emblemáticas como Huachipato, dejan en claro la necesidad de que las autoridades presten mayor atención a la economía regional en 2025. Esto es particularmente relevante, considerando que en las próximas semanas debemos elegir al gobernador de nuestra región.

José Ignacio Hernández
Académico de Facultad de
Economía y Gobierno
Universidad San Sebastián